



REVISTA SEMANAL DE ESPECTÁCULOS

GALERIA TAURINA

RAFAEL GUERRA (GUERRITA)



Que el arte está decadente
 en esta bendita tierra
 ha dado en decir la gente.
 Será; mas seguramente
 no lo dice por el Guerra.

Pues ha demostrado ya
 que con él en auge va
 la tauromaquia española.
 ¡Y eso que empezando está
 este niño de la bola!

SEÑORES COLABORADORES

Amallo (D. Francisco).
Caamaño (D. Angel).
Carmena y Millán (D. Luis).
Dominguez (D. José).
Estrañi (D. José).
Infante (D. Lamberto).
Jiménez (D. Ernesto).
López Silva (D. José).
Martos Jiménez (D. Juan).
Mayorga (D. Ventura).

Minguez (D. Federico).
Mora (D. José).
Peña y Goñi (D. Antonio).
Rebollo (D. Eduardo).
Reinante (D. Manuel).
Rodríguez Chaves (D. Angel).
Rodríguez (D. José).
Ros (D. Vicente).
Sánchez de Neira (D. José).
Sánchez de Neira (D. Gonzalo).

Sentimientos.
Sobaquillo.
Soriano (D. Manuel).
Taboada (D. Luis).
Thebussen (Doctor).
Todo y Herrero (D. Mariano del).
Vázquez (D. José).
Vázquez (D. Leopoldo).
Yrayoz (D. Fiacro).
Yufera García (Francisco).

SUMARIO

TEXTO: Cartas de «Sentimientos» por el mismo.—Cuento, por Aniceto Gutiérrez.—La chaquetilla azul ó un roto para un descosido, por J. Sánchez Neira.—Noticias.—17 corrida de abono verificada el día 14 de Octubre de 1888.
GRABADOS: Rafael Guerra «Guerrita».—Apuntes para la historia «Gallito».—Noticias taurinas.—Los crímenes cometidos por los toros de Solís.

CARTAS DE SENTIMIENTOS

CARTA QUINTA

Señor Rafaé Guerra (*Guerrita*).

Malegraré que al resibo de estas cortas líneas se jayosté matando en Zaragoza melocotones ó rosquiyas de Guadalaajara.

Se me antoja, asín á móo é sueño, que haya usted ayegao, sin premiso é naide, á figurá como uno de los fenómenos, sarvando al Zafra por la fisonomía, más grandes der toreo.

- Que er niño no cuaja.
- Que er niño va á ser un monstruo marítimo.
- Que le farta maneja la mano disquierda.
- Que no entra á matá ni pa Dios.
- Que baila.
- Que jase monaitas.

—Que eso de farta á un toro pateándole er josico está muy feo, y no es propio, ni serio, ni se lo hemos visto jaser al Curro Cúchares, ni ar Lavi, ni ar generá Castaños.

—¿Pero y esas jechuras?

—¿Y esa arbilía pa meter el percal y pa meter la caerá, al rematar los quites, en los costiyares de los animales? ¿Y esa frescura y ese desahogo pa andar á la vera é los toros y al redor de los cabayos, lo cual que, sacando á Rafaé el Mayor, hay muy pocos?

Pues tóo esto desian de usted cuando le vian en el regimiento der Gayo y aluego en er de Lagartijo.

Y como quiera que ya hay más afisionaos inteligentes y peritos que en jamás, no sabemos los porfanos á qué palo quedarnos.

Por fin, que ayegó un día en que dijeran que usted ni pincharía ni cortaría nunca.

Hubo quien desía:

—Si á mi me oyera *Guerrita*, en cuatro licones le jago Romero ó Costiyares, ó dambos combinaos con er *Beyoto*.

Y resurtó que sin esas cuatro licones, y sin más que seguir toreado, ha yegao usted á sé un mataor de toros y un torero de veras.

Que estasté güeno, y confiao, y tóo, y como se torea usted al año más de doscientos animales, mejorando, no hay quien pueda con usted.

Miste, aquí pa inter entre los dos, no jagasté caso de tóos esos guíyaos que le hablen á usted der pitón disquierdo y der centro é la suerte, que es una chifladura moderna.

Pongo por caso:

Que le disen á usted que los güenos mataores se prefilaban con la pala disquierda.

Pues eso es mentira, Rafaé.

Sarvo er caso de un mataor zurdo ú izquierdista, que mataba ayá en prinsipio de este siglo de Napoleón I y el *Hurón*, también I.

Eso der centro é la suerte es, como si dijéramos, un centro

pa colocación de criadas domésticas, pero no pa colocación de mataores.

Créame usted, Rafaé, y no jaga usted caso de infundios.

En eso de resibir á las reses, disen también los clásicos que hay tres tiempos, y deben de ser indudablemente: tiempo yuvioso, güen tiempo y revuerto.

Miste, pa resibir toros no é menester más que parar los pieses, y vaciar, y sacabó la academia.

Usted tiene guapesa, y arte, y facurtaes, y voluntá, y tóo.

A los que le pidan á usted más seriedad, y más gravedad, y más majestad, contésteles usted que ya se ensaya pa salir al ruedo yorando.

No se vayasté á creer que es un torero perfeto y un Cid Campormón matando toros.

Que le farta á usted arguna cosa, como lo de dar á cá toro lo suyo, argunas veces.

Y no es por inorancia, sino porque la sangre le jierve y se presipita.

Pero eso no quíe desir ná.

Peor hubiá sido que hubiasté continuao como en argunas corrias de la primera temporá en Madri, que jiso arguna cosa mediana, como gorver el rostro una ú dos veces.

Pero aqueyo pasó, y hoy estasté pa mirarle con lentes, y me quedo corto.

Y tóas las parras y toas las flores se me antojan pocas pa la faena que yevasté, Rafaé.

Vamos á ve si afina usted toreado de capa, que puede y sabe, y es necesario pa desengañar á ciertos bureles, y es muy bonito y le gusta á la afisión, sarvando á los inteligentes de la Funeraria.

Y con esto, y con no meterse á yevar una corná por exceso de voluntá y cuando no jase farta, y con aplomarse un poco, puede usted darle un disgusto ar mesmo *Gordo*, que está resién nasido según cuentan, y con más poer que er Gobierno y con más facurtaes que una universidad.

SENTIMIENTOS.

LA CHAQUETILLA AZUL

UN ROTO PARA UN DESCOSIDO

NOVELA DE PUNTAS

CAPITULO CUARTO

LA PLAZA DEL PUEBLO

—Es menester que la chaqueta parezga, ó se hunde el *tirre moto*.

Eso dijo Timoteo al Sr. Blas, el alcalde de Villabrutanda, en presencia del fiel dé fechos y de otros muchos vecinos *adyacentes*, tan luégo como se supo que el lío porteadó por los toreros había desaparecido.

—Echaré un bando, que ahora mesmo cantará el pregonero en la plaza y por todo el pueblo, imponiendo un mes de cárcel, sin ración y con una paliza diaria, al que oculte el lío; y si tú quieres, *añide* que al que le presente hoy se le darán cinco perros chicos de propina, por supuesto, si contiene la chaquetilla, que si no, no. Ea, ea; á cantar el pregón á seguida, y cudioo conmigo, que me llamo Blas.

A los pocos minutos compareció en la plaza del pueblo, que es donde todas estas escenas ocurrían, una mujer pequeña de talla, conocida, sin duda por eso, por el apodo de la *Gurru-mina*; y acercándose al alcalde que presenciaba las obras del piso del ruedo, díjole descaradamente:

—Yo soy la *Gurru-mina*, ya me conoces, porque tu madre y mi madre se conocieron antes, y tú y yo nos hemos conocido dempués. ¡Ja, ja, ja! ¿Te acuerdas, hombre, cuando Perica y Pericazos... en aquellos barrancazos?... ¡¡y tan sin malicia!! Treinta años menos teníamos...

—Bien, mujer, bien; ya me acuerdo que tú siempre has andado en líos...

—Pues á eso vengo, que me me he encontrado uno, y dicen que lo pregonan. ¿Le traigo?

—Sí, mujer; pero sepamos antes que contiene, no sea que nos quieras meter gato por liebre.

—Yo no meto nada. En un trapo grande, negro y cuadrado hay otros trapos encarnaos, amarillos y de color de *olea* azul, llenos de manchas de sangre, como si hubiesen servido, vamos, para limpiar heridas y... ná más.

—Míralo bien; dílo todo, porque si no desde aquí te meto de patitas en la cárcel, y allí te pudres. Canta: ¿qué había dentro de los trapos?

—Que no había nada, ni chaqueta ni nada.

—Alto ahí; esta mujer á la cárcel, dijo Timoteo. Nadie la ha preguntao ni dicho ná de chaqueta, y ella mesma se destapa. ¡Á la cárcel, Blas, envíala á la cárcel!

Cambió la *Gurru-mina* de color (ó al menos de expresión fisonómica, porque era morena como bragadura de cabra), y con mucha sorna interrumpió á Timoteo, diciendo al alcalde:

—Figúrate *tú* que aquello no es chaqueta; es una chaquetilla como pa un muñeco, como pa tu hijo, pongo por caso; muy larga de mangas y muy corta, pero muy corta de atrás; vamos, que no da ni por la cintura. ¡Chaqueta! á cualquier cosa llamáis chaqueta. Aquello fué una *levosa* de talle corto, y la cortaron los faldones. ¡Ahora caigo! ¿Apuestas que el trapo azul descolorió y manchado fueron los faldones?

—Chaqueta ó chaquetilla, ahora mesmo vas á entregar todo el lío á Timoteo para que se le dé á los toreros; y si en él falta algo de lo que tenía, te hago desnudar de medio cuerpo y te pongo á la vergüenza; conque andandito.

Y marcharon Timoteo y *Gurru-mina* abandonando la plaza, y murmurando aquélla por lo bajo:

—¡De medio cuerpo! ¡qué barbaridad! ¡si creerá que tengo ahora tan buenas pantorrillas como cuando le conocí!

La plaza del pueblo de Villabrutanda había sido *restaurada* para la fiesta. Merced á las acertadas disposiciones de las autoridades (así se dice en Madrid) presentaba un brillante aspecto: algunas rejas y balcones, de los diez ó doce que tenían vistas al *ruedo*, ostentaban desde las cinco de la mañana del día de la función grandes colchas y cortinas á modo de colgaduras. No teniéndola el Municipio del pueblo, la pidió al de Villamelón, cabeza de partido, y gracias á las buenas relaciones que entre ambos sostenían adornaron la casa concejil con una tan historiada que para sí la quisieran los Villabrutandas. De orden del Sr. Blas Respingo y Teatizo, alcalde primero de la villa, todos los vecinos dueños de carros y carretas cedieron *gratuitamente* los suyos para tapar bocas, es decir, las de las calles que afluían á la plaza; los poseedores de escaleras de mano facilitaron á *igual precio* las que tenían, y fueron colocadas ó amarradas á las tapias y postes con gruesas tomizas que el tendero *regaló* de buena voluntad, aunque en otros cuellos quisiera verlas empleadas. No se contentó con eso tan celoso alcalde. En previsión de que las reses que habían de ser corridas, y que pertenecían á su yerno, abastecedor perpetuo de los Villamelones, Villabrutandas, Zopencos y Baticolas, pudieran estropearse al pisar los innumerables baches que formaban el suelo, hizo rellenarlos con pedernales y cascotes; y para que nada faltase á los villabrutenses, ordenó que desde la víspera de la fiesta repicasen las campanas de la iglesia sin cesar, llamando gente de los pueblos inmediatos.

A las seis en punto de la madrugada se constituyó tan be-

nemérita autoridad en el centro de la plaza con todos los concejales, Timoteo, el fiel de fechos, el pregonero y demás pudientes del pueblo y forasteros, rodeados de muchos villamelones y bestiapolitanos. Bebió, é hizo beber unas cuantas rondas de *bala rasa* para quitar el *gusanillo* á las gargantas, y con voz clara, fuerte y enérgica gritó:

—¡Que vengan los toreros! ¡que me los traigan!

Mientras una turba corría en busca de los *maletas*, el Sr. Blas ordenaba, sin que nadie le replicase, la colocación que habían de tener los concejales y sus familias en los balcones de la Casa Consistorial.

—Primero yo, en el centro, y detrás el fiel de fechos; á mi derecha mi mujer, y detrás la *Chilindrina*, que queda también á la derecha de su padre; á mi izquierda *Malmira*, mi teniente, con su hija, y luégo, allá os compongáis; el que no quepa que no éntre, y al que Dios se la dé, San Pedro se la bendiga.

¡Los toreros! ¡Los toreros! gritaba la *turba multa*. Llegaban allí, efectivamente, los *artistas* tauromáquicos, y á su frente el conocido *Reservao*. Saludaron quitándose las gorras, el que la tenía, y el alcalde, con cara hosca, les dijo:

—¿Qué han hecho ustedes desde anoche?

—Pus ná; dempués de lo que usted sabe, lleguemos, cenemos y nos acostemos, porque veníamos rendíos. Ya nos han dicho que la Guardia civil encontró los estoques abandonaos, y que ha costado trabajo convencer á la pareja de que no pertenecían á ningún cabecilla revolucionario. Sabemos también, porque nos lo han dicho, que la chaquetiya...

—Calle usted, que nadie le pregunta los años que tiene, y escuchén con atención cuáles son sus obligaciones. Primeramente, se van á vestir con lo mejor que tengan (los toreros se miraron, suspiraron y volvieron la vista al cielo); luégo, con el tambor delante, recorrerán el pueblo hasta las nueve; á esa hora tomarán el bocado...

—¡Ni qué fuéramos caballerías!...

—Silencio. Arroz con abadejo y poco vino, que hay que trabajar desde las diez. La plaza ya ven ustedes que no puede estar mejor; es verdad que tiene una cuesta muy grande, que el piso no es bueno, y que donde no hay polvo hay piedras; pero, por lo demás, nada hay que pedirla. Tiene buenas luces y es larga, aunque no es ancha ni recta; y en cuanto á seguridad, no recuerdan los nacidos que se haya hundido en jamás de los jamases.

—Si esos baches se hubieran cubierto con tierra; pero con cascotes... repuso tímidamente el *Cautela*.

—Para el ganado bien está así; para ustedes, ¿qué necesidad tienen? ¿no saben saltar por encima, *de lao á lao*?

Otra advertencia. No quiero holgazanes, y por lo mesmo, en cuanto vea á uno parao, le pongo una multa. Desde las diez hasta la una, y dende las tres hasta la noche, denguno se ha de estar quieto para nada.

—Pero si precisamente Pedro Romero encarga que las suertes deben hacerse con los pies paraos.

—¿Quién ha dicho eso?

—Pedro Romero.

—No le conozco. Siempre será ése alguno de los que escriben papeles con letras de molde, y no tienen pa comprar un par de mulas. Nada, nada; á saltar, á correr y á brincar sin descanso, que á mí no me la dan ustedes. Soy ya perro viejo, y entiendo de cuernos más que mi yerno; como que mi mujer ha sido más guapa que mi hija la que se marchó con un escuadrón de coraceros que iba á la guerra. ¡Qué prenunciado tenía el *poctriotismo* aquella chica!

—Pero, señor, va á parecer la plaza un circo con la batuda americano.

—Que güelvo á decir lo que he dicho. Mucho movimiento, mucho jaleo. Pues qué, ¿en las extensas praderas de Villamelón no he visto yo mismo, por mis mismos ojos, muchos señoritos, y muchos que parecen una cosa y son otra, aplaudir á rabiar á los que ponen la espá corriendo, corriendo? ¿y hemos de ser menos los de Villabrutanda?

—¡No, no, eso no!—gritaron cien voces de otros tantos villabrutenses. ¡Viva el alcalde!

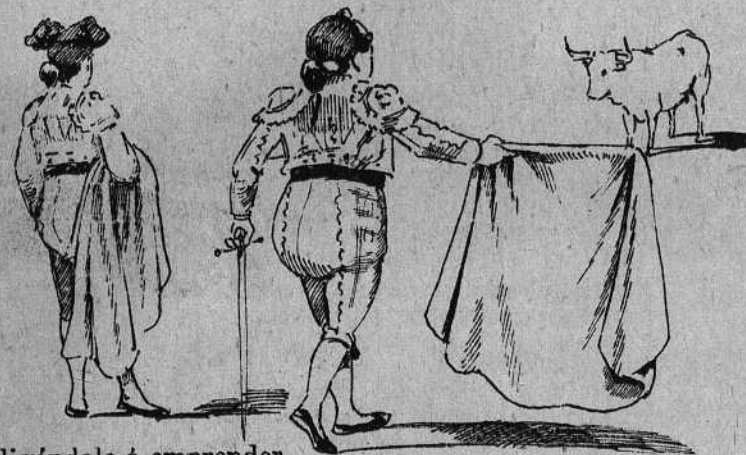
Limpióse éste, y tomó de nuevo la palabra sin dar las gracias.



1 En la taurómaca fiesta, Fernando Gómez, *Gallito*, es un gallo pequeñito pero con bastante cresta.



2 La afición, que en él rebasa los límites del toreo, de joven, según yo creo, le hizo abandonar su casa.



3 Obligándole á emprender (porque tal era su sino) tan peligroso camino como Dios le dió á entender.

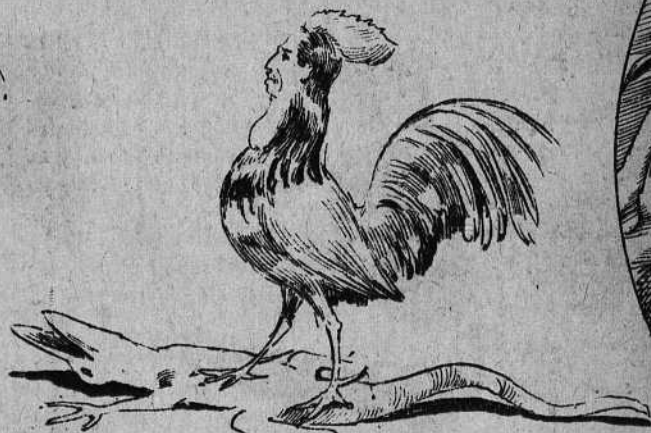
4 A ciertos consejos sordo, afirmó su vocación y aprendió bien la lección con el *Gordo* y como el *Gordo*.



5 Con méritos suficientes en Sevilla tomó el grado, siendo en él apadrinado por el Señor Manuel Fuentes.



6 La crónica en Madrid fija tal día otro estreno igual: ¿cual será el primero? ¿cual? ¿el *Gallo* ó la *Lagartija*?



7 Aun la solución espero; mas está fuera de duda que de esa pueba tan ruda salió el *Gallo* más torero.



8 Pues todo el mundo celebra el arte en que tanto brilla, cuando dobla la rodilla y á un toro ligero quiebra:



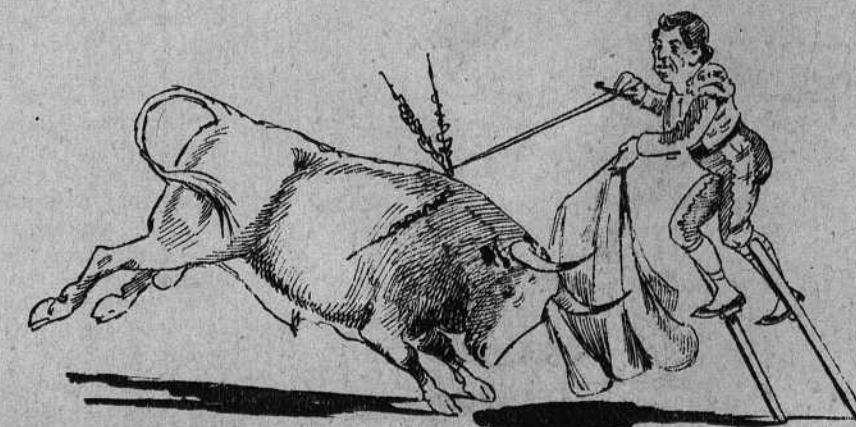
9 Cuando, después de citar á cortísima distancia, con gracia y con elegancia deja en el morrillo un par:



10 O cuando el rojizo trapo maneja con interés, á la codiciosa res ciñéndose fresco y guapo.



11 Por eso las palmas gana allí donde se presenta; por eso también frecuenta el Uruguay y la Habana.



12 Y entre negros y entre blancos sería el irremplazable si al hombre le fuera dable matar los toros en zancos.



—¿Conque es decir, que porque los villamelones son más en número, porque marchen á la cabeza del partido, hemos de aguantarnos y tomar lo antiguo? Están ustés inquivocados, y nosotros semos tanto como los villamelones, que son hoy los que llevan la palma hasta en los Madriles.

—¡Viva el arcarde!—repitieron las masas *inconscientes* (?).

—Ustés torearán de capa como quieran y sepan; pondrán las banderillas cuantas veces se les mande á los toros de muerte, procurando que sean de esas que han tomado nombre por el de uno que firma siempre en tarjeta; ¿cómo se llaman, hombre, cómo se llaman?

—¿Al sesgo, al cuarteo, al quiebro, al relance, á topacarnero?...

—Qué carnero, ni qué calabaza. Ven acá, Timoteo; ¿cómo llamáis esas banderillas que aplauden tanto los villamelones?

—¿A media vuelta? ¿De sobaquillo?

—Eso, eso, de sobaquillo; así las queremos. Y en cuanto á matar... en cuanto á matar...

—Ya haré lo que pueda...

—No, señor; hará usted lo que deba y se le mande. Oiga usted bien. Al primer toro lo despachará usted de una sola estocada, pero que muera en seguida. Si no, multa al canto. El último no, porque como yo quiero dar gusto al pueblo.

—¡Viva el alcalde! ¡Vivaaaa! ..

—Bueno: quiero dar gusto al pueblo, y éste quiere ver y saber cuántas maneras hay de estoquear. Dicen los de Villamelón que los volapiés á pie quieto y recibiendo al gran cuarteo es lo que ahora priva: á ver si se le olvida á usted, y le baldo con las multas.

—¿Habéis visto, chicos, hombre mas *auténtico*?—dijo el *Reservao* á su cuadrilla con cara de espanto.

—E, ya lo saben ustés; á vestirse ahora; á pasear después; á tomar el becado luego, y más tarde á trabajar, y cuidado con las multas.

—Usté, *Reservao*, acérquese, que no lo oiga nadie; en cuanto á la chaquetilla azul...

J. SÁNCHEZ DE NEIRA.

NOTICIAS

Hemos oído en varios círculos taurinos, que los matadores contratados para la próxima temporada son: *Lagartijo*, *Frascuero*, *Mazzantini*, *Guerrita* y el *Gallo*, éste último para las salidas.

¿Será verdad tanta belleza?

✦

Se asegura que la corrida á beneficio del *Bebe* se celebrará el primer domingo de Noviembre con toros de acreditadas ganaderías, lidiados por *Lagartijo*, *Frascuero* y el *Guerra*.

Pues ¿y lo de *Aranjuez*? Por lo visto se ha comprendido á tiempo que no habria producido gran resultado.

PLAZA DE TOROS

17 CORRIDA DE ABONO VERIFICADA EL DÍA 14 DE OCTUBRE DE 1888

Si les parece á ustedes bien, vamos á comenzar hoy la sinfonia con su *mijita* del *cante* de *Certamen Nacional*, y digamos así:

Don Leandro Sánchez de León
novillero regular tal cual
ha tomado esta tarde la bolla
de matador de verdad.

¿Acertó?

No, señor,
es decir,

me lo figuro yo.

Porque creo que *Cacheta*
desde ahora va á formar
en el grupo de terceros
que se mueren sin ganar un real

Cariño,

hoy el que dos tardes mata novillos,

¡ay, mi niño!

es la alternativa su sueño fijo.

Y luégo después,

¡ay!

y luégo después,

se le van las semanas, lor días,

y los meses,

y los años,

y por fin se le pasa la vida
sin ganar un *res*.

Perdonen los autores del *Certamen* esta mala parodia de su célebre tango, y entremos en materia.

Toros: tres de Solís, y tres de Nandín.

Directores: *Curro*, *Cara* y *Cacheta*.

Primer toro: *Mayoral*, de Solís, castaño lombardo, listón y bragado. *Pollero*, que debutaba de tumbón, metió dos veces el espárrago, una de ellas en mitad del lomo. Después terció otra vez algo mejor. Fuentes aplica la lanceta en cuatro ocasiones, con rajón en una, y *Telillas* echó dos firmas. Entre unos y otros dieron cinco caídas, y sobre la alfombra quedaron dos rucios. Los matadores á los quites, sin distinguirse nadie.

Por cesión de *Corito* y *Pito*, tomaron los palillos Aparicio y Cayetano. El primero colocó un par desigualito, y repitió en su turno con medio.

El segundo se pasó, metió un excelente par, del que se cayó una, y terminó con medio.

De grosella y oro
vestía *Cacheta*,
á quien dió *Currito*
estoque y muleta.

Leandro empleó tres naturales, siete con la diestra y diez altos, para un pinchazo desde lejos. Siguió con dos altos y otro pinchazo barrenando, y por último, tres con la derecha, cuatro altos con coladas y tal,

lia, el cornudo acomete
y á *Cacheta* da un cachete.

pero de lo superior. La estocada fué de muerte, á eso debe Leandro que el toro no le hiciera cisco. Sin embargo, resultó con una herida de siete centímetros de profundidad en el muslo derecho, otra de cinco centímetros en la pierna, amén de un varetazo. La cosa ocurrió al salir del embroque y tomar las tablas, adonde el toro llegó á la vez, corneándole con insistencia. Por su pie fué *Cacheta* á la enfermería, y en un coche se trasladó á su casa.

✦

Segundo, *Regalado*, de Clemente (antes Nandín). Negro bragado, corto y apretado. De salida achuchó á *Currinche* en tablas del 10, de donde escapó milagrosamente sin avería. *Pollero* y Fuentes le tentaron la piel al paso, y después pusieron ambos jóvenes, ayudados de *Telillas*, seis puyazos más, dando cuatro trastazos y perdiendo dos sombras de penco.

Blanquito sufre una arrancada de compromiso, y á la media vuelta coloca medio par. *Currinche* uno bueno al relance. En una carrera del toro, *Perico* arreó tras él dándole voces como un desesperado.

Vamos, que yo no me explico
qué le pasaba á *Perico*.

Ruiz puso luego un par bajo y trasero, y le menearon. Paciencia y barajar, muchacho.

Cara, uniformado de oro con verde, llevó á cabo la muerte del toro después de siete altos, cuatro cambiados (bueno uno), tres naturales, siete con la derecha, uno redondo y otro de pecho buenísimo para un pinchazo en buen sitio. Uno natural, otro con la derecha, siete altos, uno cambiado y otro en redondo, para una estocada caída hasta los topes, entrando muy regularmente.

✦

Tercero, castaño entrepelado, listón, bragado, *Cominero* de apodo, y perteneciente á Solís.

Pollero echó dos firmas, Fuentes una, y *Telillas* otra. Salieron á trastazo por barba, y se despidió del mundo para siempre, un potro.

El toro volvió dos veces la geta, y se mudó el decorado.

Corito colocó un par
desigual en demasia,
y *Pito* con valentía
en otro supo apretar.

Y después que hubo salido Diego en falso, ante la mona, se presentó Curro Arjona, de lila y oro vestido.

Parecía el hombre, una joven del cuerpo coreográfico. Dos naturales, doce derecha, uno cambiado y dos de pecho, y estando adelantado el bicho, atizó *Currito* una gran estocada algo trasera, volviendo la cara y saliendo perseguido.

La faena resultó de oro. *Cominero* cayó como un burro, le tocaron las palmas al Curro, y á pocos momentos salió el cuarto toro.



De Nandín, *Recorto* de nombre, negro bragado y de estatura. Se le coló al *Pollero*, que luego entró en juego una vez, cinco Fuentes, y una *Telillas*. Total: un trotón descompuesto.

Pito comenzó dejando un par trasero, su compañero otro delantero y desigual. Repitió *Pepe* con medio á la media vuelta, después de no clavar una vez y pasarse otra, y De *Diego* agarró medio al relance.

De nuevo salió *Currito*, y he aquí sus faenas: dos cambiados, idem naturales, uno derecha, idem redondos, dos altos y un pinchazo caído sin meterse. Tres altos y uno con la derecha, y media estocada saliendo de mala manera. Uno natural y dos altos, para otro pinchazo mediano. Dos con la derecha, amén de un persegimiento horroroso, tres altos, tirando con rabia la montera, y un pinchazo sin meterse. Otro idem, dos más sin hacer nada el toro, una estocada contraria, varios trasteos, un descabello,

y una silba peli-aguda, colosal, morrocotuda.



Quinto, *Portugués*, de Solís, sardo, bragado, bien criado y bravo. El *Curro* estaba en los tercios y en una ocasión que le miró el toro, apretó á correr como alma que lleva el diablo, zampándose en el callejón deprisa. El toro salió pegando, y excuso decir á ustedes que la *jinda* andaba por arrobos. Agarró al *Pollero* á la salida y zapateó ginete y caballo con poder. *Cara* dió unos lances rematados con un farol bueno. Perico se vió apurado. Fuentes metió el mejor puyazo de la tarde. *Sastre* atizó cuatro sartenazos, *Telillas* uno, y otro *Pollero* al final. Los volteos fueron cuatro de amistad, y tres los cadáveres.

Currinchi salió, de mentirigillas, y hubiera sufrido un desavío, á no estar muy oportuno *Hierro*. Después colocó *Paco* un par caído y repitió con otro mejor. *Blanquito*, puso el par mejor de la tarde, y escuchó palmas.

Y ahora escuchad con atención, lo que ocurrió, lo que pasó, lo que *Cara ancha* nos espetó.

Catorce pases con la derecha, diecisiete altos, uno redondo, para un pinchazo barrenando.

El toro al ocho miraba fijamente. Acaso el pobre buscaba algún pariente.

Continuó *Cara* con tres derecha, uno alto, tirando la montera, para otro pinchazo. Tres altos y una pasada sin herir, por encogerse el bicho. Dos altos, y

el toro tiró el derrote, y el señor de *Cara ancha* metió el brazo y volvió el mote.

Cerró plaza *Ballestero*, de Nandín, colorado claro, ojo de perdiz, bragado, bien puesto, y en la menor edad. *Corito* brindó el salto de la garrocha á *Mazzantini*, y después de no pocos apuros (pues el toro no acudía), el muchacho saltó con limpieza y valentía. (*Palmas*.)

Mazzantini salió del apuro echándole un puro al dicho peón.

Conque el pueblo al ver tal largueza le dió en una pieza la gran ovación.

Con blandura excesiva aguantó cuatro caricias el toro, y despanzurró un cangrejo.

Hierro metió dos pares, uno desigual y otro delantero. *Cayetano* salió tres veces, por quedarse el toro, y á la cuarta colocó medio par.

Hé aquí como acabó *Currito* con la *fiera*: trece con la derecha, diez altos, dos cambiados, una pasada sin herir, cinco intentos de descabello, y un descabello. (*Silba horrorosa*).

Y FINALMENTE

El ganado de Solís, á pesar de lo de la burra muerta, y el caballo herido y otras zarandajas, no ha pasado de aceptable. El primer toro en nuestro concepto fué el mejor, pues á pesar de lo malísimamente que fué picado, estuvo bueno en todos los tercios. El quinto salió con mucho furor, y luego se aplacó, acabando incierto. Sin embargo de lo expuesto, ya nos contentaríamos con que todo el ganado que se lidia en la plaza de Madrid fuese así. Los de *Clemente* ni fu ni fa. Sólo el segundo fué voluntario.

CURRITO.—Toreando sin parar toda la tarde. Sus pies fueron fiel representación del azogue, y no es esto lo que se debe hacer cuando se goza de fama y se cobra de largo. Estoqueando, le resultó buena la estocada en el tercero, aunque volvió la cara, y á pesar de esto, y á pesar de que salió de mala manera, el público le colmó de aplausos, asombrado de ver caer á la primera un toro muerto por *Currito*. En el cuarto, fué el de siempre. Pesado y sin seguridad ejecutiva, y en el sexto incalificable. Eso de meterse á descabellar sin haber dado antes un mal pinchazo, no es digno de quien lleva el nombre de torero. Para ver eso, señor *Currito*, nos vamos al matadero, donde por lo menos lo ejecutan á la primera Dirigiendo mal. El lio más espantoso reinó toda la tarde. En quites con mejor voluntad que acierto.

CARA.—Nos gustó en su primero, á quien toreó bien, dando algunos pases de maestro, aunque se nos antoja que abusó del percal. Se tiró á herir con valentía, y nada desmerece que el éxito no coronase el resultado. En el quinto creímos que no iba á concluir de muletear, pues dió la friolera de *cuarenta y ocho pases*, aburriendo al público y al toro, que se echó de puro rendido. En este toro pinchó por lo mediano, y volvió una vez el rostro, cosa muy censurable, Sr. José. En quites activo, y bien en los lances.

CACHETA.—Es el de siempre. Valor bastante, pero ningún conocimiento de lo que trae entre manos ni de lo que tiene delante. Su alternativa es de lo más prematuro que conocemos, y debió perdonar *Leandro* la contrata de Cuba, procurando aprender más, que buena falta le hace. En el único toro que mató nada notable hizo. En la estocada no supo salir, y de ahí el percance, que pudo tener mayores resultados si el toro no está herido de muerte. Deseamos su pronto restablecimiento.

Una sola vara buena puso Fuentes, y otras aceptables *Sastre*. *Pollero* tiene mucho que aprender aún.

Pareando, *Pito*, *Cayetano* y *Currinche*. Bregando, el primero y *Hierro*.

La presidencia bien, y flogisima la entrada.

EL BARQUERO.

TELEGRAMAS

(DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR)

Valencia 14 (6 t).—Nandín buenos. Varas 42. Caballos 9. *Fabrilo*, que ha tomado alternativa, superior primero, obteniendo oreja. En los otros, regular. *Gordito* bien primero, y regular en los otros. Han pareado al cuarto, quedando bien. Han jugado alalimón con el cuarto, con lucimiento.—*Capote*.

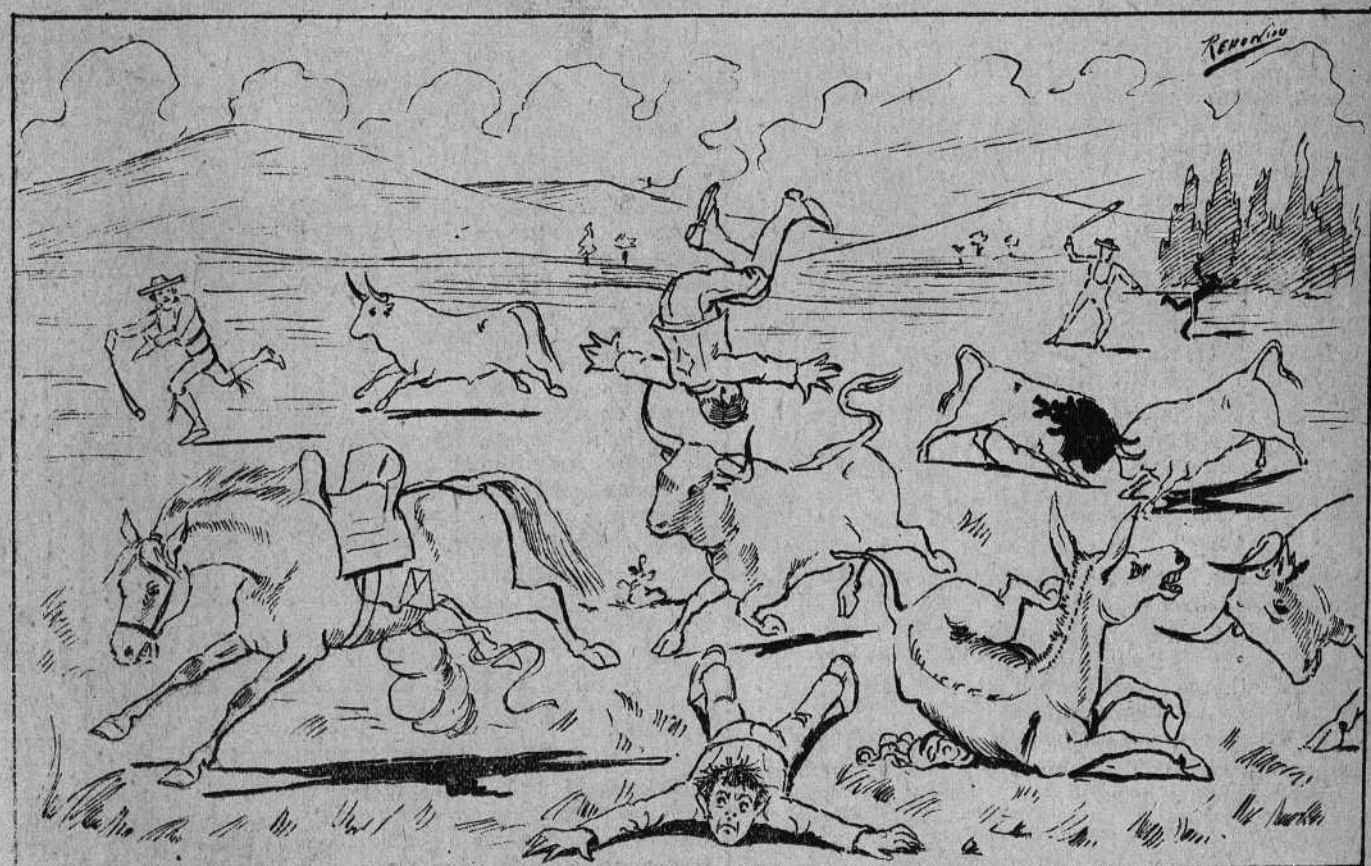
Zaragoza 14 (7,50).—Toros Ripamilán, buenos, sobresaliendo el tercero y sexto. *Lagartijo* y *Guerrita* superiores. Picadores, bien. Nueve caballos muertos. Entrada, lleno. Dirección, descuidada. Presidencia, desacertada.—*Menudillo*.

ULTIMA HORA

A la hora de cerrar este número, *Cacheta* está sumido en un estado febril de algún cuidado. La herida del muslo ha sido calificada de grave por su médico, quien nos asegura que si no sobreviene alguna complicación, confía en que pasados quince ó veinte días, será completa la curación.



El chino. **TOMRINSANI** competidor de LAGARTIJO



LOS CRIMENES COMETIDOS POR LOS TOROS DE "SOLIS."

EL TOREO CÓMICO

REVISTA SEMANAL DE ESPECTÁCULOS

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
CALLE DE SAN VICENTE ALTA, 15, PRINCIPAL

Jos. L. Prato, Desengaño 14 y Sand val. 2